VÍNCULO EDUCATIVO BASADO EN EL PLACER DE ENSEÑAR Y DESEO DE APRENDER

Autor:

Dra. Blanca Herrera Hugo. Mgs.

Email: bherrerah@ucacue.edu.ec

Institución: Universidad Católica de Cuenca

RESUMEN

Este trabajo refleja un análisis experiencial y bibliográfico sobre la necesidad de contar dentro del vínculo educativo, en cualquier nivel que fuese, con una conexión que logre suscitar el interés y puntos de encuentro con el alumno para que este aprenda., como también la necesidad que en este encuentro de saberes en el aula, el maestro proyecte el placer de enseñar, direccionándose a ubicarse como sujeto que vivencie este placer y que este sea causa de deseo de aprender del alumno ,en donde el maestro escuche la demanda del estudiante, que encausará su aprendizaje, identificación y el vínculo social, como fórmula de un mayor éxito en el proceso de interaprendizaje.

Palabras Claves: vinculo- conexión- educación- placer de enseñar-deseo de aprender.

INTRODUCCIÓN

La institución Educativa es uno de los lugares donde los sujetos pasan la mayor parte de su tiempo, en la cual, a más de adquirir conocimientos, son lugares depositarios de sus vivencias cotidianas, donde se instituye las relaciones con sus pares y demás miembros, instaurando de esta forma un lugar de encuentros y de hacer contacto con el medio social.

Se espera que tengan como objetivo fundamental el brindar a los sujetos estudiantes un lugar que garantice una formación integra a todos.

Una institución Educativa es un sitio donde se oferta las posibilidades para que cada miembro pueda expresar su pensamiento, promoviendo el deseo de aprender creativamente.

Por tal motivo se puntualiza la importancia de las instituciones Educativas porque desde aquí se puede dar al estudiante una formación académica y nuevos modos de cubrir sus necesidades, de darle cierta estabilidad, deduciendo que las presiones sociales hacen que los sujetos sean producto de esta época contemporánea que les orilla a encontrarse desbrujulados, caminando sobre sendas desconocidas y necesitan que alguien pueda ayudarlos a avanzar y así llegar a desarrollarse adecuadamente; los vínculos dentro de las instituciones educativas son necesarios para hacer lazo social e introducir al sujeto en la cultura.

El vínculo educativo debe estar direccionada no por la homogeneidad de enseñar sino la heterogeneidad, ver la particularidad de cada uno, dándoles de esta forma elementos importantes que pueda tranquilizar y normar su goce.

En el vínculo educativo se evidencia que el sujeto estudiante es imbuido por el maestro, en la construcción de un saber, pero este saber debe forjarse en "El deseo de saber" y es este deseo de saber el motor que mueve al estudiante, impulsado este por la vinculación de conexión con el maestro, lo que en psicología se llama empatía. Pero este deseo de saber en los estudiantes se formará cuando en el docente este direccionado su accionar profesional por el placer de enseñar.

DESARROLLO

El PLACER DE ENSEÑAR DEL DOCENTE

Una de las criticas comunes que se hace a la labor docente es que el docente tiene que tener claro cuál es su rol dentro del vínculo educativo, frente a esto la explicación precisa seria que un maestro cada día que se levanta y se va a un aula, debe sentirse un privilegiado, porque al entrar en ella es como sumergirse en una piscina infinita de experiencias, imaginación, ilusiones del cual se nutre.

Los maestros son privilegiados eso no podemos olvidar, que adquieren una gran responsabilidad, al elegir esta profesional tampoco no se puede olvidar, que tienen cada día que estimular la creatividad, que aguijonear la curiosidad, la criticidad, entre otras destrezas en sus estudiantes y no podemos olvidar tampoco la conexión o empatía con los participantes dentro del hecho educativo. Si se pudiera comparar, con una pizza, la masa gigante que giramos que va y vuelve, que se va moldeando representaría la educación, y la base donde gira la masa es ese deseo del docente por enseñar y ahí se pondría el resto de ingredientes que quisiéramos.

Una de las preguntas que un maestro suele hacerse es ¿Cómo tiene que ser un buen maestro o maestra? Hay una concepción generalizada que dice para ser maestro indispensablemente la respuesta a esta interrogante quizá es tener conocimientos, que se traduce a poseer un "saber", algo cierto. Pero eso no basta…

Hay que tener vocación, indiscutiblemente cierto, pero no basta, porque la vocación se tiene al principio quizá y luego se entra en la rutina diaria y se minimiza, o simplemente los avatares de la profesión hacen que muchos maestros a pesar de tener vocación se queden en el camino, o terminen sin fuerza.

"Un maestro inquieto y despierto, despierta el conocimiento en sus alumnos y no lo impone, lo despierta dentro del interior de estudiante." (González, 2013)

Con esto pensemos que lo más importante además del conocimiento y la vocación es "La actitud" para saber transmitir con satisfacción plena, eso es "placer" , pues si se quiere fomentar por ejemplo la creatividad, la criticidad la construcción de sus propios conocimientos en los estudiantes, no se puede atizar esto si los docentes no son creativos, críticos, o constructores de saberes; y si dentro del aula hacen que los estudiantes aplaquen todo esto, estaríamos dejando fuera su esencia al no permitir ser dinámicos y solo seres receptivos de datos.

Hablamos que hoy en día los alumnos no están motivados, que hay un pasivismo, permitamos que los alumnos se muestren tal como son y a ver qué sucede…

Sería importante preguntar ¿Si nuestro trabajo en el ejercicio docente nos da placer?, y preguntarnos también ¿Si nuestros estudiantes estas deseosos de aprender?

DESEO DE APRENDER

En el ámbito educativo hay tres elementos que necesariamente se combinan como son el alumno, el maestro y el saber, esta triada permite la operación educativa, hoy en día a consecuencia del incremento de la multicidad de ofertas sociales y el debilitamiento de la figura del maestro que caracteriza nuestra época, se desemboca en el aplastamiento de la demanda del saber.

Los imperativos del mercado consumista, el avance de la tecnología, entre otras circunstancias más, han invadido también en el ámbito de la educación, y es así que de cierta forma es positiva pero va debilitando la importante labor que cumple el maestro y sobre todo se ve de cierta forma minimizada la prioridad y beneficios del contacto directo que ofrece el vínculo educativo, pues no hay acto educativo eficaz sin la figura corporal que produce la presencia de un maestro que es elemental.

Para que un estudiante aprenda es ineludible que desee aprender, pero este deseo nada ni nadie puede exigir. Según (Cordie 2008) "El deseo y el amor no se ordenan", pero muchos padres y maestros hacen lo imposible para que los estudiantes aprendan, si ellos no están suficientemente implicados en su proceso de

interaprendizaje, en lugar de conseguir algo, lo que se hace es imponer el deseo del maestro, llegando inclusive a anularlo.

"No hay aprendizaje sin deseo". Pero el deseo no es espontáneo. El deseo no viene solo, el deseo hay que hacerlo nacer (Meirieu, 2015).

Toda institución educativa en su función de sostén debe proponer, impulsar y mantener la motivación en el proceso de interaprendizaje, basado en la conexión maestro-alumno dentro del vínculo educativo, que haga que los sujetos mantengan sus deseos de aprender y de enseñar.

La eventualidad de albergar o dar lugar a alguien en nuestro propio deseo. Se puede determinar en la conocida locución: “Poner el cuerpo” aparece ligada justamente al involucramiento, implicancia del maestro, generándose a partir de su placer de enseñar. Placer que, así mismo, corresponderá a ser examinado, exigido, en una permanente preparación.

La interrelación maestro-alumno, crea un vínculo valorado por los estudiantes en su aprendizaje y participación (Albornoz, Silva & López, 2015).Intentamos reflejar cómo los maestros, en su labor diaria ponen en juego no solo los contenidos curriculares sino un vínculo afectivo con sus estudiantes, formando parte de su desarrollo emocional, afectivo y social, aspectos que dichos estudiante necesitan, para reforzar su crecimiento personal y profesional.

Analicemos que en la experiencia del aprendizaje existe una relación o lazo entre la subjetividad y objetividad de los estudiantes con el saber. Teniendo presente que el saber no implica solo el área cognitiva sino apostar a un lugar de búsqueda de aquello que nos falta. Un sujeto tiene particularidades para aprender y para adueñarse de los objetos del universo.

DESENCUENTRO CON EL SABER

Se concibe a la conexión educativa como el lazo entre dos personas donde juega la ambivalencia entre el amor y el rechazo, proyectadas de forma inconsciente o consciente en el sujeto, esta misma función se da en el ámbito de la educación con los maestros y estudiantes, esa relación empática se basa en el deseo que transfiere el maestro a sus alumnos para que se produzca el aprender.

Cuando en esta conexión dentro de las instituciones educativas no se produce el deseo por aprender en el estudiante, y sus demandas no son suficientes para taponar todo el desliz de necesidades, se da lo que en psicoanálisis se llama desencuentro con el saber.

La forma como se plantea y se define finalmente esta propuesta vincular será crucial para el éxito o fracaso de la labor en el aula (Barreiro, 2010, p.54).

Lo fundamental es entonces que el maestro logre suscitar el interés y logre puntos de encuentro con el sujeto es decir con el alumno para que este aprenda.

Cuando el vínculo educativo se reduce a tan solo una relación tú-yo se habla de una relación fría, en la que no opera la conexión, y por lo tanto no funciona el vínculo educativo.

En los momentos actuales el saber está conectado con la pretensión, con el conocimiento, con la palabra maestro; el régimen educativo pretende adecuar al estudiante a lo que la sociedad requiere, o lo que solicita el mercado actual. Con esta figura, se origina en el sujeto un encuentro frustrado con el saber.

La globalización, las exigencias del mismo sistema educativo, las normas rigurosas impuestas, obligan a la Homogenización entre otros aspectos, ubica a los estudiantes dentro del vínculo educativo donde impera un desencuentro con el saber, cuya función de la educación se direcciona a borrar la modalidad de goce, las mismas que no distinguen a cada uno y no los hacen particulares y únicos, mostrando la represión y no la sublimación, que es lo que favorece para el aprendizaje. La Educación basada en este discurso colma con demandas que taponan el vacío, en vez de abrir posibilidades al deseo, siendo ineludible la falta, para que se evidencie el deseo, pero si se colma al estudiante con saberes, se le coloca como deseo del otro, satisfaciendo lo que dice el Otro, o lo que el sistema obliga.

El saber hoy en día presenta al docente como un actor didáctico frio en un escenario pasivo, donde transmite un no placer del maestro por enseñar.

El ámbito educativo en este momento requiere, presiona y obliga a homogenizar, para que el estudiante pueda ser educado, aprenda y se desenvuelva con disciplina, permitiendo desconectar la singularidad de cada sujeto dentro del vínculo educativo y social. Para un educador por lo presionaste del sistema es complicado siquiera pensar en la individualidad o singularidad pues todo lo referente a la educación está creado o diseñado para un conjunto.

Frente a estas exigencias propias del sistema, la función del maestro esta direccionado a exigir al estudiante que aprenda, y esto impide que los estudiantes a su vez deseen aprender, como mencionamos anteriormente no olvidemos el deseo no se exige se fomenta. Teniendo también presente que por el contrario podemos hablar al mismo tiempo de un sistema educativo más permisible que también borran el deseo de aprender.

En la educación la función del maestro a más de transmitir conocimientos es de regular el goce, ofertando nuevas posibilidades para el sujeto, e imponiendo límites a este goce.

No olvidemos que el ser humano necesita tener límites que lo regule, obtener un orden, con lo cual es viable también prohibir., al mismo tiempo darle otras posibilidades al sujeto, de regular su goce.

Pero el sistema orilla a cumplir sus normas en el cual el estudiante se ve abocado de un desencuentro con el saber hoy en día, pues el discurso educativo y normativas didácticas, no toman en consideración el deseo de sus estudiantes, y opaca y limita en el maestro el placer para enseñar.

SÍNTOMA EN EL VIINCULO EDUCATIVO

Frente a la época contemporánea que vivimos, vemos muy de cerca que cada día en el ejercicio profesional de la docencia, como estudiantes llegan sumergidos en distintos trastornos como depresión, angustias, agresividad, toxicomanías, fracaso escolar, es decir sujetos que no tiene control",

En el vínculo educativo la inhibición, el síntoma y la angustia se pueden presentar tanto en los educandos como en los maestros durante todo el proceso educativo como respuestas frente al aprendizaje.

Las dificultades en el aprendizaje tienen que ver también con la lugar del maestro en el aula de clase, al situarse frente a la imposibilidad, pues el educador debe direccionarse a ubicarse como sujeto que vivencie este placer de enseñar y que sea causa de deseo, como elemento para adherirse al proceso de aprendizaje, renunciando a la posición sumisa, impuesta por el sistema educativo en el cual en ocasiones no se admite que el educando crea, sus propia formas de respuesta, frente a los avatares de sus necesidades.

Las vivencias dentro del vínculo educativo marcan los procesos identificatorios de los educandos, esto permite meditar que las instituciones educativas y específicamente sus maestros puedan viabilizar efectos subjetivantes negativos en este proceso, cuando en las mismas se fundan etiquetando a sus miembros :el que no aprende, el que tiene problemas de conducta , el que tiene necesidades educativas especiales , el que tiene trastornos de aprendizaje, entre otros que son las etiquetas diagnósticas que realizan los profesionales docentes, frente a los cuales la intervención no tiene que ver con negar que el sujeto tenga una dificultad no se trata de negar la realidad existente, si no que tienen que ver con la desconexión dentro del vínculo, y el no evidenciar el placer por enseñar para poder intervenir en el malestar y no se trata de borrar las diferencias, sino dejar de lado, de tratar de concebir a todos iguales.

ESTRATEGIAS A EJECUTAR

Vislumbrando, de que el educador debe revelar al estudiante el placer por enseñar y esto se da por la combinación de tres elementos: uno por una necesidad constante de enriquecerse de conocimientos, dos que estos conocimientos sean transferidos con un

fin, de que los estudiantes estén motivados a buscar el sentido de adquirir y construir su conocimiento y tres a que en la transmisión de saberes se tome en cuenta las necesidades, intereses del estudiante, creando un lazo afectivo con él.

Esta Triada generara la una posibilidad de que el proceso de la construcción de ese saber que se va dando día a día, sea deseado y esto asegurara de cierta forma su efectividad.

1.- Necesidad constante de enriquecerse de conocimientos: No es suficiente que se haya obtenido un título universitario, sino es necesario participar en programas de capacitación y actualización que permiten mantenerse al día con los avances científicos. Metodológicos, didácticos tecnológicos.

A la capacitación no miremos como una ordenanza, es una necesidad ya que mantiene una direccionalidad clara y permite adquirir nuevos instrumentos para lidiar con las necesidades emergentes que se presenta en la labor diaria.

2.- El alumno esté motivado a buscar el sentido de adquirir y construir su conocimiento

Cautivar la atención de un estudiante es, hoy, uno de los mayores retos de un educador. En la era de la cyber tecnología y del Internet, la capacidad de atención y concentración del estudiante ha disminuido drásticamente. Pero, hay una fórmula muy eficaz, para conseguirlo y esta resumida en esta frase: "El alumno debe ser el protagonista del inter-aprendizaje, no el maestro", el alumno debe estar incluido, debe participar, dentro de este proceso, lo que obliga al maestro a dejar de lado, su papel protagónico, aunque le cueste, así también debe buscar estrategia, metodologías, instrumentos que motiven al estudiante y que garantice el deseo por aprender en él.

El maestro debe ser inspirador y transmitir entusiasmo y placer por lo que hace, fomentando así un aprendizaje significativo en sus alumnos.

El problema radica que se enseña solo la cátedra, para cumplir con los parámetros exigidos por las entidades que lo regulan, y no se aprovecha la curiosidad de los estudiantes.

Se necesitan diálogos, debates, interacciones, para que el estudiante sienta la necesidad y se esfuerce por adquirirla.

3.- En la transmisión de saberes se tome en cuenta la necesidad, intereses del estudiante, creando un lazo afectivo, Como lo dice, Martínez, Collazo y Liss (2009) el núcleo propio de la relación profesor-estudiante "se constituye como un vínculo en tanto establece un entramado afectivo reconocido -registrado- por ambos términos de la relación vincular" (p. 407).

Un maestro debe ser inspirador y trasmitir entusiasmo por lo que hace, esto produce entusiasmo también en el alumno y fomenta un aprendizaje más significativo.

El maestro debe ser capaz de generar un contagio emocional en el aula de clases, que provoca que exista esa conexión que es obligatoria en el vínculo educativo.

Investigaciones realizadas dentro del hecho educativo nos muestran que cuando hay una conexión emocional, afectiva entre maestro y alumno se logra buenos resultados académicos.

Además, lo más importante: un maestro emocionalmente disponible que puede lograr desarrollar una conexión segura con sus estudiantes.

Pero algo indispensable es ***"Recordar que el maestro conozca su mundo interno para poder entender el mundo de emociones de sus estudiantes."***

CONCLUSION

(Tizio, 2010) nos dice que la conexión dentro del vínculo educativo está ubicada en un rasgo o rasgos del maestro, sea propio o edificado, que es el signo de un deseo.

Es común observar a un educador con un rostro "desencantado" acudir a sus clases y, pensemos que los estudiantes al ver esta actitud, le deben dar ganas a muchos de ellos de salir corriendo. Pensemos que hay dos clases de maestros, los que emocionan y los que conmocionan., pregúntense ¿A qué grupo correspondo Yo?

La motivación que puede cultivar el docente como facilitador, será efectiva si está asociada al interés de los alumnos, lo cual se produce cuando estos toman conciencia del motivo y la necesidad de aprender (Beluce AC, Oliveira KL 2016).

En la medida que el educador posee un placer para enseñar, es que alcanzará a transmitir ese mismo deseo de aprender a sus estudiantes, es prioritario encarnar el deseo por el saber, pues no basta instalarse con el saber absoluto y pasivo.

Para anudar al estudiante con sus procesos identificatorios con lo social, cultural educativo, es fundamental la posición o lugar que acupe el educador en esta conexión y el paso fundamental es que el maestro viva con determinación el placer de enseñar, para que el estudiante lo sienta, la posición que adopte el educador está en relación directa con un desear o no del alumno.

De ninguna forma el maestro debe colocarse en el saber absoluto y el poseedor de la verdad absoluta, pues esto también obstaculiza el deseo de aprender.

Es prioritario que los educadores ya sea Infantil o en la Universidad, fueran profesionales más satisfechos, y que profesen una conexión con sus estudiantes, y que sienta este placer por enseñar. Ciertas profesiones inclusive requieren de una especial sensibilidad, conexión y serenidad de ánimo en su labor. Un médico, un Psicólogo, un abogado entre otros, que no transmita esta, puede causar estragos en sus clientes. Un maestro que no muestre esta conexión o simplemente este descontento, insatisfecho puede causar un daño irreparable",

Al educador no le basta saber, tener conocimiento para enseñar, también es necesario tener aptitud, actitud y habilidad, donde no solo sea prioridad el rendimiento del alumno sino también el apartado de humanizar al estudiante (Núñez, 2003).

Frente a esto se debe analizar que el poseer un conocimiento, no es todo, es también necesario tener esa habilidad, actitud y placer para poder transmitir ese saber a los alumnos, no solo aspectos de contenidos sino como una figura que desencadene afectos, en donde el maestro sepa escuchar la demanda del estudiante, permitiendo reconocerse en su valor que encausará su identificación y el vínculo social.

Es penoso que las autoridades políticas no apoyen totalmente la labor del profesor, al tiempo que reclaman un respeto hacia él por parte de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍCAS

Albornoz, N., Silva, N., & López, M. (2015). Escuchando a los niños: significados sobre aprendizaje y participación como ejes centrales de los procesos de inclusión educativa en un estudio en escuelas públicas en Chile. *Estudios Pedagógicos, 41,* Número especial, 81-96.

Barreiro, T. (2010). *Los del Fondo. Conflictos, vínculos e inclusión en el aula*. Madrid: Editorial CEP S.L.

Beluce AC, Oliveira KL. La Motivación de Estudiantes Para Aprender en Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Paidéia (RibeirãoPreto) [Internet]. 2015 [citado 07 Jul 2016];25(60):113. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-863X2015000100105&script=sci_abstract&tlng=es

Cordiè, A. (2008). Los retrasados no existen. Buenos Aires.Siglo XXI

González, C. (2013). Educar en el espíritu científico. Medellín: Paperblog.

Meirieu (2015) El Placer de Aprender; Francia: Manifeste.

Martínez, D., Collazo, M., & Liss, M. (2009). Dimensiones del trabajo docente: Una propuesta de abordaje del malestar y el sufrimiento psíquico de los docentes en la Argentina. *Educación y Sociedad, 50*(107), 389-408.

Núñez, V (2003) Reinventando el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanalisis; España, Gidesa